

meris, cui subuenire desperas  
aliunde posse, nisi ex facul-  
tibus Ecclesiae, quarum  
dispensatio permisa Nobis di-  
vinitus fuit ac tradita.

Mouent nos certè plurimum  
calamitates his tristibus tem-  
poribus, atque hoc tam diu-  
turno, tamque exitioso bello,  
quo Europa, terra marique  
flagrat, Regno isti tuo, omni-  
copiarum genere olim abun-  
danti, importatae: industria  
opificium oblanguescens, mer-  
catorum navigatio intermis-  
sa atque impedita, torpor  
quidam in animos hominum  
illapsu, aut malo, aut ma-  
li formidine; sumptus immanes  
quotidiè sustinendi Reipubli-  
cae causa aes alienum ob id  
ingens ac penè immensum con-  
flatum; atque intelligimus por-  
rò quanti intersit dignitatis  
ac salutis Regni, fidem in  
Syngraphis quas indigenae ist-  
hic Valles appellant positam  
non concidere, neque minui,  
earum solutione facilè expli-  
cata.

P. VII. PAPA.

Quod si ex laicorum bonis  
elici tantum nequit quantum  
ad recreandum Regnum vide-  
tur planè esse necessarium; nec  
quae ex Ecclesiae bonis, tum  
Pius Papa VI praesertim sanc-  
tae memoriae, praedecessor

nero con que se haya oprimi-  
do, y que no espera poder re-  
mediar de otro modo sino con  
los bienes y rentas de la Igle-  
sia, cuya dispensacion nos fue  
permitida por Dios.

A la verdad nos conmueve en  
gran manera las calamidades que  
han sobrevenido en estos lasti-  
mosos tiempos, y durante esta  
tan larga y perniciosa guerra con-  
que se arde por mar y tierra la  
Europa, á ese tu Reyno, en otro  
tiempo abundante de todo géne-  
ro de riquezas: la industria de  
los artesanos debilitada ó casi  
perdida, la navegacion de los  
comerciantes interceptada y cer-  
rada: cierta especie de torpeza  
nacida, ó del mal verdadero, ó  
del temor del mal que se ha apo-  
derado del ánimo de los hombres:  
los enormes gastos que hay que  
sufrir diariamente para la con-  
servacion del Estado, y la deuda  
por esta misma causa grande y  
casi inmensa que se ha contrai-  
do; y comprehendemos segura-  
mente quanto interesa á la digni-  
dad y salud del Reyno que no se  
disminuya ni decaiga la fe pues-  
ta en los billetes, llamados vul-  
garmente en esos parages Vales,  
facilitándose la satisfaccion de  
su importe.

Y no pudiendo sacarse de los  
bienes de los seglares todo lo  
que parece efectivamente nece-  
sario para el alivio del Reyno, ni  
bastando tampoco para ello lo  
que principalmente, así el Papa  
Pio VI, de santa memoria, nues-

